

## 20. LA IMPORTANCIA DE LA ADORACIÓN

**Objetivo del sermón:** Mostrar que la adoración es un acto de reverencia y exaltación debido exclusivamente a Dios, y es una expresión profunda de amor, fe y admiración del hombre para con Dios.

**Texto Bíblico:** “Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía” (Apocalipsis 19:10).

### INTRODUCCIÓN

Adoración es un acto de reverencia y exaltación debido exclusivamente a Dios. No a ángeles (Apocalipsis 19:10), ni tan poco a hombres (Hechos 10:25,26), o a cosas. Esta verdad fue resaltada por Jesús (Mateo 4:10), es el mensaje central de los dos primeros mandamientos (Éxodo 20:3-5), y el cierre final del Apocalipsis (Apocalipsis 19:10).

La adoración es la expresión más profunda del hombre para con Dios. Es entrar al Lugar Santísimo y postrarnos delante del Todo Poderoso. Para eso necesitamos tener intimidad con Él, conocerlo más profundamente.

La acción de adorar es una señal intrínseca de la naturaleza fundamentalmente religiosa del ser humano. Todos sentimos necesidad de adorar a alguien o alguna cosa. El culto que rendimos revela al dios que servimos, sea al verdadero Dios, o a falsos dioses, como ídolos o el propio Satanás. En realidad todo culto o adoración que no es rendido a Dios es recibido por Satanás (Apocalipsis 13:4). Fuimos creados para adorar. En ese sentido no somos soberanos, simplemente tenemos que adorar. Al hombre le corresponde apenas, la decisión de: a quién adorar.

En Vicksburg, estado de Mississippi, un ingeniero le mostró a su amigo curioso, el brazo de un río que estaba casi seco. Le explicó que antes el río pasaba por ahí, mas su curso había sido desviado para otro canal previamente construido. La corriente no puede ser detenida, mas puede ser desviada. Lo mismo acontece con nuestra adoración a Dios. Sin un objeto de adoración el hombre está incompleto, pues el profundo anhelo de su alma necesita ser satisfecho. Aún así, él puede apartarse del verdadero Dios, y crear para sí falsas deidades. Existen pueblos que adoran al sol, planetas, animales u otros seres inanimados. Normalmente los consideramos primitivos. Sin embargo, no son más primitivos que los millares de personas que viven en nuestro civilizado país.

Son cinco los principales dioses de nuestro mundo: riqueza, poder, placer, fama y conocimiento.



La adoración es la ocupación más sublime del cristiano. De este hecho se concluye que debe ser de suma importancia. Necesitamos estudiar las escrituras y percibiremos la realidad de su importancia.

## V. ADORACIÓN - PRIMER MANDAMIENTO DE LA LEY (ÉXODO 20: 1-2)

*“En otro tiempo el púlpito era eco de la voz de la conciencia [...] Nuestros más ilustres predicadores daban a sus discursos una amplitud majestuosa siguiendo el ejemplo del Maestro y recalando la ley, sus preceptos y sus amenazas. Repetían las dos grandes máximas de que la ley es fiel trasunto de las perfecciones divinas, y de que un hombre que no tiene amor a la ley no lo tiene tampoco al Evangelio, pues la ley, tanto como el Evangelio, es un espejo que refleja el verdadero carácter de Dios. Este peligro arrastra a otro: el de desestimar la gravedad del pecado, su extensión y su horror. El grado de culpabilidad que acarrea la desobediencia a un mandamiento es proporcional al grado de justicia de ese mandamiento” (Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, Pág. 518).*

La Ley es la expresión gráfica del carácter justo de Dios. La justicia divina ha sido bien definida como la consistencia de Dios con Su propio carácter. Dios es Santo. Sus demandas en los diez mandamientos deben ser consistentes consigo mismo, por lo tanto, santas también. La simple lectura de esos mandamientos resaltaré la importancia de la adoración.

### 3. A Quien debemos adorar (Éxodo 20:2-6).

El primer y el segundo mandamiento hablan sobre el objeto de nuestra adoración o a quien debemos adorar. Estos dos mandamientos dan a Dios el lugar de preeminencia absoluta. En el versículo 3

Dios dice: *“No tendrás dioses ajenos delante de mí”*. Dios no exige sólo el primer lugar, Él quiere ser el único en nuestra vida, por eso muestra su intolerancia contra todo lo que le robe esa condición (v 4).

Muchas cosas y personas se levantarán en la vida del verdadero adorador intentando alejar su corazón de Dios como el supremo albor de sus afectos.

Entre los muchos ídolos que han conseguido apartar de Dios el corazón del cristiano, están los negocios, las riquezas, las relaciones, el hogar, la familia, los bienes materiales, los talentos, la fama, el poder, el placer.

Cada generación y cultura edifica sus propios ídolos, y esta generación no es diferente. Hay cinco dioses que son notorios en estos tiempos, a quienes la humanidad se está sacrificando con devoción. Es interesante notar que uno o varios de estos “dioses” están asociados con muchos de los escándalos de la iglesia cristiana en años recientes.

- El dios del placer.
- El dios del dinero.
- El dios de la fama.
- El dios del poder.
- El dios del conocimiento.

El apóstol Juan termina su primera epístola advirtiéndonos: *“Hijitos, guardaos de los ídolos”* (I Juan 5:21).

### 4. Cómo Adorar (Éxodo 20:7).



El tercer mandamiento habla de cómo debemos adorar a Dios. Un ingrediente indispensable es el respeto, la reverencia.

Hay muy pocas cosas absolutas en nuestras vidas, sin embargo creo que el temor reverente a Dios mezclado con el amor, la fascinación, el asombro atónito y la devoción son el estado más gozoso y la emoción más purificada que puede conocer el alma humana.

En la visión de Isaías 6, los Serafines son descritos como teniendo seis alas. Con dos cubren el rostro, con dos cubren los pies y con dos vuelan. Ellos usan cuatro alas para demostrar reverencia, adoración y dos para el servicio. Isaías, cuando vio esto, quedó impresionado y reverente cayó postrado y adoró al Señor.

#### 5. El Tiempo para la Adoración.

El cuarto Mandamiento indica el 7° día de la semana como siendo el sábado de descanso. Día separado por Dios para la adoración a Su persona. Día en que debemos interrumpir nuestras actividades seculares, dejar nuestras propias palabras y volver nuestros pensamientos, emociones y actos para Dios (El próximo sermón se trata de la santidad del sábado). Los cuatro primeros mandamientos tienen que ver con la adoración.

## VI. ADORACIÓN – LUGAR DE PREEMINENCIA EN LA VIDA DE ISRAEL

#### 1. Preeminencia, Percibida En la Descripción del Tabernáculo (Éxodo 25: 10-40).

Dios deja claro el propósito de la construcción del tabernáculo: “Y harán un

santuario para mí, y habitaré en medio de ellos” (Éxodo 25:8).

El primer mueble que Dios describe es el arca del pacto, conteniendo los mandamientos (ya vimos su importancia en la adoración) cubierta por el propiciatorio. ¿Cuál es el propósito de Dios al hacer esto? Éxodo 25:22 dice: “Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio”.

#### **Hablar sobre el Shekinah.**

El arca y el propiciatorio marcaron el lugar exacto del trono de Dios en el santuario Celestial. El Lugar visto y descrito por Isaías 6: 1-6. Donde Dios es adorado por los ángeles.

Aquí en el santuario terrestre marcaba el lugar de adoración, el lugar donde Dios y el hombre podían reunirse y disfrutar de la comunión mutua.

Enseguida tenemos la descripción de los otros muebles del santuario, en el siguiente orden: Mesa de la preposición, el candelabro, el altar de incienso, el altar de bronce (Éxodo 37, 38). Este orden de los muebles aparece de forma inversa según el prisma del adorador.

Comenzamos como pecadores, delante del altar de bronce para holocausto. Es ahí que entendemos el sacrificio de Cristo, el cordero de Dios que murió para salvarnos. Ahí experimentamos la justificación; nos lavamos en la fuente de la santificación para, finalmente, llegar al propiciatorio donde nos ocupamos con el más alto servicio: adoración a Dios.



2. Preeminencia percibida en el orden del Campamento de Israel (Números 1:52-53; 2:1-2).

Dios es Dios de decencia y orden. *“El orden es la primera ley del cielo”* (MCP. vol. I 181).

Dios orientó a Moisés para distribuir las doce tribus de Israel de tal manera, que formarían un cuadrado perfecto teniendo al centro el tabernáculo. El tabernáculo era el lugar donde Dios habitaba con su pueblo y era adorado por él (Éxodo 25:8). Entendemos así que adoración era el centro de la vida de Israel. Esto nos habla simbólicamente de Cristo andando en medio de su pueblo. Apocalipsis 1: 20.

Cuando Israel mudaba el campamento seis tribus iban al frente, Levi con el arca al centro, era seguido por seis tribus más. Cuando acampaban, los hijos de Aarón, que eran los sacerdotes, quedaban más próximos del tabernáculo, pues tenían la función de dirigir la adoración a Dios; los levitas venían en seguida, cuyas tareas tenían relación con los servicios del Tabernáculo, y por último, estaban las demás tribus, que constituían los guerreros de Israel. La orden es clara: primero los adoradores, después los trabajadores, y finalmente los guerreros.

Es interesante notar la edad con que esas personas iniciaban sus tareas.

- Sacerdotes – 30 años. Números 4:3
- Levitas – 25 años. Números 8:24
- Soldados – 20 años. Números 1:3

La guerra es en la época de la juventud; el trabajo exige un poco más de vida, más la adoración indica madurez espiritual. Cristo inició Su ministerio a los 30 años.

## VII. ADORACIÓN ES EL TEMA CENTRAL DE LA BIBLIA

1. El Libro de Salmo, se encuentra en el Centro de la Biblia.

Son 150 Salmo. El mayor Libro de la Biblia. Es el Libro de Loor de los Israelitas, o el Himnario de Israel. Es un conjunto de poemas para ser leído y cantado en el Culto a Dios, en el Templo, en el hogar, e individualmente.

Los Judíos llamaban este conjunto de poesías de “Sefer Tehillim”, que significa “El Libro de Loor”, o, simplemente, “Tehillim”, Loor.

Los “Padres de la Iglesia” lo llamaban de “Salterio”.

Los traductores de la Septuaginta le dieron el nombre de “Psalmói”, o Salmo, que significa cánticos entonados con acompañamiento de instrumentos de cuerda.

Salmodiar, en griego, significa, literalmente, “cantar con acompañamiento musical”.

Por ser un Libro Poético, existen varias formas de expresiones poéticas para denominar este libro - una de ellas dice que “El Libro de Salmos es la puerta de entrada al Templo de loor y de oración”

La posición del Libro de Salmos, en la Biblia, y el paralelismo con su Tema Central

Abriendo nuestra Biblia en la mitad, encontraremos el Libro de Salmos. Él está situado exactamente en el centro de la Biblia. Tal vez esta ubicación no haya



acontecido por casualidad. Puede haber sido una providencia del Espíritu de Dios.

2. El Tema central del Libro de los Salmos es Adoración.

“Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad”. Salmo 29:2. Entonces, observe: el Libro de Salmos ocupa el centro de la Biblia, y su Tema es la adoración. Esto puede significar el lugar de destaque que la adoración ocupa dentro del contexto de la Palabra de Dios. Además de la adoración ser el Tema Central del Libro de Salmos, es de destacar que el Libro de Salmos es el mayor Libro de la Biblia.

a. Un paralelo entre el lugar de Adoración, en la Biblia, y su lugar en la vida de la Iglesia y de cada creyente, en particular.

Así como la adoración es el tema central del mayor Libro de la Biblia, y este libro ocupa, exactamente, el centro de ella - también la adoración debe ocupar el lugar central en la vida de la Iglesia y de cada creyente, en particular.

Adorar a Dios es un imperativo, no es una elección de conveniencia. “... Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo servirás” (Mateo 4:10). Aun así, muchos confunden adoración con un momento de oración; para otros, adoración es un vivir estático, contemplativo, y dejar que los sentidos se desprendan de las cosas materiales,

## CONCLUSIÓN

Fuimos creados para adorar a Dios y a menos que lo adoremos no cumpliremos con nuestro papel.

absorbiéndose en la elevación y contemplación interior. Muchos monjes, de diversas sextas, pasan horas, extasiados. Esto, bíblicamente, no es adoración.

La adoración se manifiesta, sobre todo, en el servicio que rendimos a Dios.

Adoramos a Dios cuando nos postramos en oración, a sus pies; adoramos a Dios cuando le tributamos el loor que es debido; adoramos a Dios cuando devolvemos parte de lo que, por derecho, le pertenece, a través de nuestros diezmos y ofrendas; adoramos a Dios cuando impartimos Su Palabra; adoramos a Dios cuando estamos “en lo alto del monte”, disfrutando de sus bendiciones materiales; adoramos a Dios cuando estamos “en el fondo del valle”, aprendiendo a vivir sin sus bendiciones materiales; adoramos a Dios cuando reconocemos Su Soberanía y aceptamos Su Voluntad, aunque ella parezca contrariar nuestros intereses personales - adorar a Dios es, en síntesis, vivir para servir a Dios.

La Iglesia fue llamada, antes de todo, para adorar a Dios. Usted y yo fuimos llamados, antes de todo, para ser verdaderos adoradores.

Así como la adoración es el tema central del Libro de Salmos, y así como los Salmos ocupan, exactamente, el centro de la Biblia - también la adoración debe ocupar el lugar central en la vida de la Iglesia, y de cada creyente, en particular.



A medida que adoramos, nos tornamos más semejantes al objeto de nuestra devoción. Fácilmente reconocemos a los veneradores del alcohol y las drogas. Con facilidad identificamos a los devotos de la moda y a los avarientos adoradores de mamón – el dinero.

La Biblia nos afirma que Dios nos creó a Su imagen y semejanza (Génesis 1:27). Ese es el ideal de Dios para nuestra vida: ser semejantes a Él. Esto es difícil. Es tan difícil que muchos de nosotros, en vez de procurar ser semejantes a Dios, intentamos crear un dios semejante a nosotros. Es bien más fácil tornar a Dios parecido con nosotros, que hacernos iguales a Él.

Dios desea adoradores fervorosos, que en el día a día sean transformados a Su imagen y semejanza por la adoración.

El Dios que servimos es la propia Santidad y espera que nosotros, Sus adoradores seamos santos (I Pedro. 1:16).

El Dios que servimos es el propio Amor y espera que nosotros, Sus adoradores seamos amorosos.

El Dios que servimos es la propia Generosidad y espera que nosotros, Sus adoradores seamos generosos.

Nos tornamos semejantes a Dios a medida que lo adoramos. El rostro de Moisés pasó a brillar después del período en que permaneció en la presencia de Dios en adoración. Como Moisés, reflexionemos sobre la gloria de Dios, y seamos transformados por la adoración.

[Volver al Índice](#)

